

El Instituto de Salud Pública y el Coordinador Nacional de Trasplantes, luego de analizar la compatibilidad de los órganos, definieron que los receptores estaban en el mismo centro de salud del donante.

CAMILA FIGUEROA

Para los pacientes que esperan un trasplante, el tiempo no transcurre: se mide en goteos. La tarde del primer martes de marzo no fue como cualquiera en UC Christus, aunque en los pasillos de un hospital que se dedica a los trasplantes casi todas las tardes se parezcan al olvido. Aquel día, eso sí, hubo un aviso. Había un donante. El equipo médico debía prepararse para cuatro cirugías.

Cuenta el urólogo Alejandro Majerson, jefe quirúrgico del Programa de Trasplante Renal en UC Christus, que el 3 de marzo falleció un paciente en la Universidad Católica, quien finalmente se convirtió en un donante de hígado y riñones.

Cuando muere un paciente que es donante, describe el médico, lo primero que hace el equipo es tomar muestras para enviarlas al Instituto de Salud Pública (ISP), con el fin de que se analice la compatibilidad de los órganos con quienes están en la lista de espera nacional. El ISP junto al Coordinador Nacional de Trasplantes, asegura Majerson, son los organismos que definen quién recibirá cada órgano.

"Ocurrió que los tres órganos, es decir, el hígado y los dos riñones, fueron asignados a pacientes de UC Christus. Y como los trasplantes deben realizarse en tiempos acotados, se hicieron en un periodo de 24 horas. Y coincidió que para el miércoles en la mañana teníamos programado un trasplante de riñón proveniente de un donante vivo, que es una cirugía en la que le sacamos un riñón a un familiar



El equipo no solo lo integran los médicos, también son fundamentales los encargados del área administrativa.

En UC Christus hicieron tres cirugías de riñón y una de hígado

Equipo médico realizó cuatro trasplantes en menos de 24 horas

y luego se lo ponemos a la persona que lo necesita, que también es familiar. Realizamos cuatro trasplantes en un día", relata Majerson, quien también es profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad Católica.

Horas de isquemia

La isquemia es el tiempo que transcurre desde que se extrae un órgano hasta que se implanta. Según el portal "Yo dono vida" del Ministerio de Salud (Minsal), la isquemia del corazón es de cuatro horas; la de los pulmones y el páncreas fluctúa entre las seis y las ocho horas; la del hígado alcanza hasta las 12 horas y la de los riñones se extiende hasta 24 horas.

Por distintas razones, especifica Majerson, hubo que sacar los órganos del donante para enviarle al ISP las muestras de compatibilidad. Lo anterior, enfatiza, exigió que prácticamente todo UC Christus diera lo mejor de sí para disminuir las horas de isquemia. Cuando se confirmó que los tres receptores serían de la misma institución, el equipo coordinó de inmediato tres frentes quirúrgicos para asegurar el éxito de los procedimientos.

El primer trasplante, relata el urólogo, fue el de hígado e inició a las 18 horas del 3 de marzo. La segunda cirugía, correspondiente a uno de los riñones, comenzó a las 4 de la mañana del 4 de marzo bajo la dirección del

doctor Majerson. La tercera intervención, realizada con el riñón del donante vivo, partió a las 10:30 de la mañana con el doctor Javier Domínguez y Majerson como cirujano principal. El cuarto ocurrió a las 12:00, esta vez liderado por el doctor Jaime Cartes.

"Tenemos un equipo súper multidisciplinario, desde la gente que es administrativa hasta los de enfermería. Lo que trato de hacer en estos casos es ir a descansar para andar lo más fresco posible para hacer la cirugía. Es lo que yo hago. Yo sabía que la cirugía de riñón no iba a poder programarse antes de las 4:00, así que aproveché de ir a dormir y volver a las 3:00", señala.